

UN GRUPO DE
COMPAÑERXS QUE
VISITARON A LXS
PRESXS POLÍTICXS DE
JUJUY EN FEBRERO
DE ESTE AÑO
COMPARTIERON CON
EL PUANÓPTICO ESTAS
REFLEXIONES

PRESXS POLÍTICXS

AMEMOS CON
HECHOS, NO CON
PALABRAS
EVANGELIO
SEGÚN JUAN 3:18

FEBRERO 2020

Llegamos a la provincia del carnaval en medio de los festejos, pero nosotrxs no pensábamos en eso, pensábamos en Milagro, Mirta, Gladis, Shakira, Pachila, Graciela, María, Adriana, Javier, Miguel Ángel e Iván: lxs presxs políticxs de Jujuy que desde 2016 están bajo una absurda prisión preventiva. Pensábamos en que detrás del no-tiempo en que viven los diablados del carnaval había familias destrozadas por la injusticia y castigadas por pelear por la dignidad del pueblo.

Compartimos tiempo con las ocho compañeras en su prisión domiciliaria y con los tres compañeros que todavía pasan sus días en la Unidad Penitenciaria n° 7 de Alto Comedero. Lxs 11, desde los terribles años 90, se la pasaron transformando las necesidades en derechos ganados, concretando los sueños del



Lupa (Liliana Calace)



Lupa (Liliana Calace)

pueblo jujeño, haciendo, construyendo, andando. Tantos pasos que dieron y hoy al mínimo desajuste de la tobillera electrónica, un patrullero y miles de llamadas irrumpen el encierro para ellas, mientras que los muros, las rejas y los carceleros irrumpen para ellos.

Lxs compañerxs tienen intacta su fortaleza. Sin embargo la tristeza, la impotencia de la injusticia, la mentira y el encierro no les permiten cambiar esta realidad en la que está sumido el mismo pueblo que supo “vivir bien, vivir un poquito mejor” como bien supo citar Milagro Sala al hermano Evo Morales, quien lamenta-

blemente corre la misma suerte exiliado de su tierra. Pero el encarcelamiento no solo perjudicó a lxs presxs políticxs sino a todas las familias de los barrios tupaqueros y de la red de organizaciones sociales que sufrieron la desorganización forzada y el empobrecimiento, en una provincia endeudada y sin proyección de futuro pero tampoco de presente. Todas las obras fueron paradas y destrazadas, las únicas que quedaron terminadas fueron simplemente reinauguradas por el gobernador.

Cuando llegue la causa a la Corte Suprema de Justicia de la Nación, tenemos la esperanza de que todxs lxs compañerxs se enfrenten a la justicia en libertad y no al Poder Judicial sesgado de odio, racismo y clasismo que vivieron en la provincia de Jujuy, como se vio en las audiencias: un jurado compuesto únicamente por blancxs de clase media alta, y en el banco de acusadxs lxs llamadxs peyorativamente “tupaquerxs”. En estas audiencias las mentiras eran demasiado visibles. Lxs testigxs tenían libretos que ni siquiera se

acordaban, pero esto no hacía mosquear a las juezas ni a lxs fiscales, porque formaban parte de un preacuerdo escénico. La biblia explica que el amor verdadero no se demuestra de palabra ni con la lengua, sino en hecho y verdad. Ya desde ese tiempo quienes están con el pueblo y sus derechos son asesinadxs, desaparecidxs, borradx, torturadx, perseguidxs, enjuiciadx, encarladxs. En las charlas, en los encuentros y en los barrios encontramos su amor concretado en obras, ya imborrable como los cerros, los valles, la quebrada y las yungas jujeñas. Presxs de una prevención absurda, por orden y firma del rey de Jujuy Gerardo Morales. Reincidentes de la dignidad; su historial: merenderos, comedores, viviendas, barrios, plazas, piletas públicas, centros para discapacitadx, escuelas, talleres textiles, talleres metalúrgicos, templo de Tiwanaku, centros culturales. Demasiado amor dieron. Las palabras hirientes de Morales se las llevará el viento, pero las casas, los cambios de vidas enteras no los podrán encarcelar ni borrar nunca.